

# Juventud Libre

Organo de la Federación  
Ibérica de Juventudes  
● Libertarias

## Quien se halle libre de pecado...

Yo no sé, ya que para ello precisaría una intimidad inexistente y quizá peligrosa, dada la diferencia ideológica que nos separa, si entre los antifascistas afiliados al Partido Obrero de Unificación Marxista hay o no mezclado alguno que otro elemento fascista, dedicado al servicio de espionaje. Nada tendría eso de particular, ya que es inconcebible que exista partido ni Organización que, por una u otra causa, por demasiado afán proselitista o por una buena fe excesiva

y peligrosa, no cuente entre sus filas, amén de la ya consabida masa amorfa, sin ideología ninguna, lastre obligado a toda Asociación colectivista; los indecisos o indefinidos que ignoran todavía su calificativo real y se adhieren al primero que los solicita; los inencasillables, sin calificación posible por falta y aun por sobra de clasificaciones probables y los derrotistas y cobardes, que no aparecen por parte alguna cuando suena la hora de las demostraciones y precisa afrontarlas, no ya con teorías, sino con hechos reales y positivos, con un contingente más o menos visible y extenso de espías, pusilánimes y traidores, que prestan servicios, a veces valiosísimos y dignos de mejor causa a su ideario, más frecuentemente a sus personales intereses, o los más benévolo limitanse a una labor derrotista y de descrédito, sembrando bulos, difundiendo alarmas y promoviendo conflictos interiores, en espera del momento propicio a sus manejos, mientras arriman su hombro al sol que más calienta.

De esos parásitos, nacidos al calor de la victoria y alimentados por la candidez de unos y el anhelo partidista de otros, no hay partido político, ni Organización sindical, ni medio alguno que consista en reunir bajo un mismo lema o bandera a distintos seres de la infinita variedad que constituye la especie humana, infinitos en matices, idénticos en el fondo de animadversión básica, que hacen posible la reunión en grupos que pueda librarse de ellos en un todo.

Pero esa intromisión, en modo voluntaria, de elementos contrarios, ¿es motivo para eliminar un partido, suspender su Prensa, clausurar sus locales, apoderarse de sus bienes, despojarles de sus atributos y detener, insultar y encarcelar, finalmente, a sus miembros, acusándolos sin pruebas y sin otra garantía que la imputación lanzada por otro partido de parecida ideología, a quien la separación y conversión en sector político de un grupo nacido en su seno y alejado de él por divergencias de forma y medios había forzosamente que entorpecer y disgustar?

Aun aceptando como cierta la a todas luces partidista e inexacta acusación, aplicándola, no ya al partido, cosa a todo punto imposible, dada su actuación plenamente revolucionaria, ni a su Junta directiva, pues lo hace inadmisibles el historial de sus componentes, pero sí a algunos de los miembros que constituyen el sector en controversia, ¿no habría que aplicarlos a sus acérrimos e implacables perseguidores la tan conocida frase cristiana que dice: "Quien se halle libre de pecado que tire la primera piedra"?

Ada MARTÍ

## Ante las provocaciones de Líster en Aragón. ¿Cual es la posición del Gobierno Negrín?

Se está escribiendo demasiado para ridiculizar la labor desarrollada en los pueblecitos liberados de Aragón. Con saña y sin sujetarse a insertar hechos que tuvieran profundo sentido realista. Solamente con el deseo de aplastar a la región de raigambre anarquista y confederal, para que ante la opinión aparezcamos como individuos sectaristas que por doquier que pasamos dejamos una obra perniciosa para el antifascismo. ¿Es posible contestar a los insultos e insinuaciones malévolas con frases exentas de desprecio? No sería posible cuando, a pesar de las injurias, tuvieran un completo sentido razonable; pero, por desgracia para los calumniadores, podemos ofrecer a la opinión pública actos que se están realizando en Aragón, que dice muy poco en pro de los que se entretienen en decir que somos los culpables directos de la desmoralización—que no existe—que se ha extendido en la vanguardia y en la retaguardia de esos pueblos.

¿Son veraces estas afirmaciones? No creemos necesario extendernos para demostrar la alta moral, el gran entusiasmo de las fuerzas que desde un principio están operando en ese sector y de los campesinos que con sus formidables Colectividades han logrado que este año la cosecha sea mucho mayor que la de anteriores años.

Más lo que nos induce a escribir no es la obra económica que se ha realizado, ni tampoco el glosar el entusiasmo y valentía de los soldados del Ejército Revolucionario que han avanzado, sin retroceder ni un paso y que, cuando el alto mando les manda ir a la ofensiva en estos momentos de ataque fascista a Santander lo están demostrando, asaltan las trincheras de sus enemigos, deseosos de libertar a los pueblos de Zaragoza y Huesca. No es ésta nuestra intención. Y lo que queremos es hacer público una serie de hechos vandálicos que las fuerzas militares recientemente mandadas están realizando.

No sabemos hasta qué grado puede llegar el odio de Partido. Pero lo que sí comprendemos es que, por mucho odio que se tenga a otro sector que no sea comunista, no se pueden hacer actos dirigidos contra una figura que se ha hecho carne del proletariado por sus gestas magníficas y porque, en su larga actuación como revolucionario y jefe de una columna, demostró su gran cariño a la causa popular. Durruti, nuestro Durruti, el del pueblo, se ha encontrado calumniado por un oficialillo de la brigada últimamente trasladada al frente de Aragón. Como hombre que odia la figura de un héroe del pueblo, valientemente golpeó con un palo la efígie de Buenaventura Durruti, diciendo al mismo tiempo palabras soeces. ¡Pobre impotente que se contenta con lanzar su baba para enlodar la figura de un hombre que subió a cortar la sublevación de Barcelona, que se trasladó a la región de Aragón reconquistando palmo a palmo y sin retroceder ni un milímetro centenares de kilómetros para la causa popular! La rabia, el deseo de someter todas las voluntades al círculo vicioso creado por un Partido, ha llegado a injuriar a un hombre querido por el pueblo español, ensalzado por todo el proletariado mundial como la figura que representa todo el intenso heroísmo del pueblo. Cuando la impotencia se manifiesta asaltando locales y rompiendo efígies, lo único que podemos sentir es un desprecio al culpable de este acto degradante, más propio de un fascista que de un revolucionario.

¿Qué se tiene que decir en contra de Buenaventura Durruti? ¿Puede alguien igualarse a su gran figura de revolucionario? ¡Cállense los mezquinos! ¡Váyanse de esa tierra, liberada por él, los que no hacen otra cosa que someter los pueblos de la retaguardia a los fueros de su Partido! Otros frentes los aguardan. Dejad de manchar la tierra que con tanto cariño liberó, dando a los campesinos la libertad de organizarse económicamente. Iros, pues, que con vuestra obra y vuestros actos, no deshonráis solamente a este gran hombre; también lo hacéis con el pensamiento del pueblo español. Vuestros palabras no manchan la figura popular de Buenaventura Durruti. La enaltecéis más. La eleváis por encima de las rencillas, porque os deslumbra con su conducta acrisolada en el constante batallar para conquistar la libertad que un día el pueblo soñó conquistar y que, pese a todos, conquistará.

No ha sido éste el único acto impopular realizado por esa brigada. Se han atrevido a mucho más. Han llegado inclusive a detener al Comité Regional de la C. N. T. ¿Poseían las órdenes del ministro de la Gobernación para obrar de esa forma? ¡No! Se abrogaron un derecho propio y aparecieron en los pueblos como militares dispuestos a luchar en la retaguardia con los propios antifascistas, olvidando que fueron mandados a las trincheras para combatir al fascismo.

No se puede consentir esto. Proceder a detener a compañeros bajo las órdenes militares, mandándoles un juez de esa clase, para que les tome declaración, es obrar con plenos poderes y declarando el estado de guerra para ir machacando militantes de la Organización confederal y de las libertarias en nombre de una causa popular que ellos son los primeros en traicionar.

Nuestros anatemas no van dirigidos contra el gobernador. Más bien parece éste una víctima de los que se han entregado con fruición a limpiar la retaguardia de verdaderos revolucionarios. Se ha dado un caso que demuestra que por las fuerzas de la 11 División, en su

representación el comandante Líster, no se tiene en cuenta para nada la autoridad del ser representante del Gobierno. Veamos.

Cuando nuestros compañeros Muñoz, Vallejo y López, miembros del Comité Regional, desaparecieron, los representantes de la Organización confederal hicieron unas gestiones cerca del ministro de la Gobernación y jefe del Gobierno, para que se interesaran por el paradero de estos compañeros. Acto seguido, el ministro de la Gobernación dió las oportunas órdenes al gobernador general de Aragón, para que procediera a poner inmediatamente en libertad a estos tres antifascistas. Se tardaron cuatro días en encontrarlos. No solamente ocurrió esto, que demuestra de forma indiscutible que las fuerzas militares han actuado por encima y al margen del mandato del representante del Gobierno, sino que se dió el caso incongruente de que estos compañeros poseían un salvoconducto, extendido por el gobernador, para que regresaran a Alcañiz, sin que fuera respetada la orden por las fuerzas de Líster.

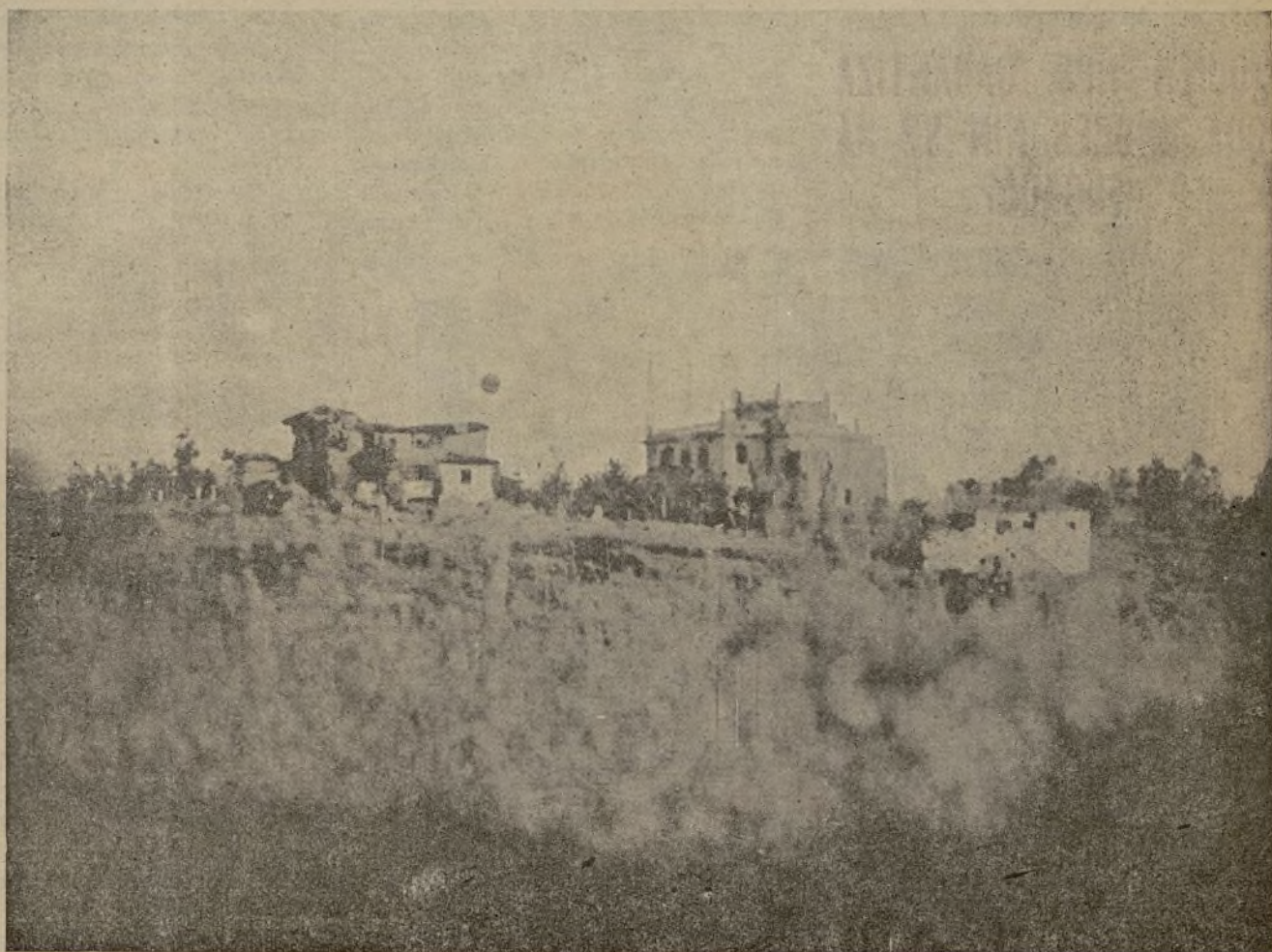
Podíamos relatar una serie de actos que demuestran hasta la saciedad hasta dónde han llegado, con su autoridad militar, los que su única misión es defender al pueblo en las trincheras y frente al enemigo. Pero serían lo bastante para hacer mucho más duro este artículo y que todas nuestras frases tendrían una razón, por la dureza con que se nos combate, no solamente periodísticamente, sino también con las armas en la mano y aprovechándose del espíritu de equanimidad y responsabilidad que poseen las Organizaciones libertarias.

No obstante, esto no puede continuar. Los desafueros producidos en los pueblos alejados de los frentes por fuerzas militares, tienen que ser castigados inexorablemente por el Gobierno. No se puede permitir que las autoridades militares se metan en lo que sólo a las autoridades civiles compete. Para asegurar el orden en la retaguardia se tienen creadas unas fuerzas heterogéneas que pueden proceder a sanear, de elementos fascistas y contrarrevolucionarios, los pueblos y capitales.

Las divisiones del Ejército revolucionario tienen una gran labor que hacer en los frentes de batalla. ¡Lléveselas a estos lugares! Se las tiene que alejar de la labor tan partidista y nefasta que están realizando por los pueblos de Aragón. Se pide respeto a las órdenes del Gobierno, acatamiento a los decretos. Pues bien; empecen dando el ejemplo los Partidos que se encuentran representados dentro de él. Es así como se hace obra antifascista. Sobre todo, respetando las ideas y los hombres que dentro del antifascismo existen.

Solamente nos queda que hacer una recomendación: que se termine rápidamente con la labor que está desarrollando el comandante Líster en Aragón.

¡Por la libertad del pueblo, por la grandiosidad de nuestra gesta, el Gobierno debe cortar esta obra nefasta!



Posiciones enemigas dominadas por el fuego de nuestras "máquinas".







## La apertura de las iglesias

### ¿Es que se quiere dar armas a nuestros enemigos para que se organicen dentro del territorio leal?

Se nos presenta, como en el 1931, con las mismas características y con mayor equivocación, el problema religioso.

No lograremos comprender la poca visión política que poseen los que quieren retrotraer a España a los vicios del antiguo régimen, viviendo un intenso momento revolucionario. A las horas reaccionarias y degradantes que estuvimos aspirando durante los cinco años de República se las quiere enlazar en las que "ya" estamos padeciendo ante las medidas "revolucionarias" del Gobierno del Frente Popular.

Lo que nos produce más asco es la incompreensión, la estrechez mental de los que dirigen políticamente los destinos de nuestro pueblo. No ha significado nada para nuestros gobernantes el que la Iglesia posea un historial absolutista y rebelde para las instituciones democráticas. Lo mismo ayer, con el Gobierno republicano, como hoy, con Gobierno del Frente Popular, se la quiere cubrir bajo el manto de la diosa Themis.

¿Error? ¡No! Política premeditada y dirigida contra las aspiraciones revolucionarias de los verdaderos antifascistas.

Podría haber equivocación cuando las resoluciones que se adoptaron no tuvieran un pernicioso raigambre en los movimientos populares. La Iglesia posee su historia. No muy recomendable, por cierto. ¿Se puede alegar entonces ignorancia? Todos sabemos que el pilar más firme de la esclavitud que durante milenios han padecido los pueblos ha sido el catolicismo. Nadie ignora el papel que jugaron los representantes de la religión dentro de la guerra civil desencadenada entre carlistas y liberales. Tampoco se puede alegar desconocimiento de la obra reaccionaria y antidemocrática que durante los cinco años de República desencadenaron los representantes de Dios en nuestro país. Pero lo que no se puede olvidar, lo que no podemos borrar de nuestra vista los antifascistas es la sangre derramada en esta guerra horrorosa de invasión producida por el militarismo y clero. Esto es lo que no olvida el pueblo y esto es lo que parece olvidar el señor Irujo y los que desde el Gabinete le dejan obrar con su aquiescencia.

La República de 1931 se encontró con este problema agravado por los manejos que ejercían sus ministros dentro de los Gabinetes que se sucedían en los últimos períodos de la descomposición política de la Monarquía. Se tuvo miedo al enfrentarse directamente con él, y se le dio de lado con la enmienda presentada por Manuel Azáña, y que fué aceptada, adaptándose a la Constitución como articulado 26 de la misma.

Durante los cinco años sucesivos se la ha dejado operar impunemente. Engendro de esta obra es el feto producido por la reacción el 19 de julio del 1936. De la mala política, del miedo a perder los privilegios conquistados ha nacido la guerra civil, hoy convertida en guerra de independencia, que está costando miles de víctimas y agravando más y más la situación financiera de España.

Lo que nos produce más dolor es el que se quiere seguir hoy la política que está ostando torrentes de sangre a los españoles. Nunca hubiéramos creído que hubiera un Gobierno capaz de levantar y apoyar el resurgimiento de los antiguos vicios, volviéndose de manera intensa la guerra. Pero ha sido así. El actual Gobierno, denominado pomposamente el del triunfo, y apoyado por todos los partidos políticos que integran el Frente Popular, está cursando órdenes para que se vayan abriendo las iglesias. Para demostrar el apoyo oficial a la primera misa celebrada en Valencia, con todos los legalismos, asiste el ministro de Justicia, señor Irujo... ¿Se quiere mayor prueba? ¿Es lo suficiente para hacernos ver el interés que se tiene en que nuevamente sean abiertas las iglesias!...

La religión es la mayor enemiga del despertar revolucionario de los pueblos. Y lo que se trata con esto es ir matando poco a poco las ansias de los trabajadores. Y lo que se quiere con el restablecimiento del culto es ir eliminando las reconquistas libertarias conseguidas el 19 de julio...

¿Por qué se quiere resucitar lo que el pueblo, en un acto esporádico, eliminó? ¿No significa nada el desprecio que sentimos los antifascistas por los culpables directos de la sublevación fascista? ¿No quiere decir nada el que allende las trincheras se encuentren los representantes de la Iglesia deseosos de avanzar, para machacar los pensamientos libres, revolucionarios, antifascistas?

¡Ciérrense los templos! ¡No siga el Gobierno del Frente Popular dando traspiés imponiendo normas contrarrevolucionarias! No somos nosotros los que pedimos la eliminación de esta política. Son todos los españoles. Los que luchan en los frentes y los que reconstruyen en la retaguardia los que lo exigen. ¿Por qué no da satisfacción a los deseos del pueblo español? ¿Es que se quiere enfrentar otra vez las dos fuerzas antagónicas en nuestra retaguardia? Terminese con esta medida gubernamental lo más rápidamente posible, porque... si no serán los propios antifascistas los que tengan nuevamente que empezar la obra que creían eliminada para siempre al alborar revolucionario del 19 de julio.

Las libertades de los pueblos se han conquistado por el dinamismo y acción de las minorías selectas.

Seamos los jóvenes, eternos inquietos y eternos rebeldes, los que demos la libertad al pueblo español con la acción revolucionaria y defendiendo las conquistas del 19 de julio, imprimiendo elasticidad a los acuerdos de organización para abarcar el pensamiento colectivo.

Con sinceridad, nobleza y deseos de libertad entre todos los sectores juveniles, lograremos encauzar la guerra por los senderos de la revolución.



¡Santander!... ¡Santander!...

## Todos los frentes en pie por la defensa del Norte

Tras unas semanas de preparación, previa la interrupción de continuidad del ataque que nos costó Bilbao, el enemigo ha vuelto a atacar con denuedo la zona de la Montaña. Varias divisiones italianas, junto—en una mezcla polícroma llena de tragedia—a portugueses y españoles, intentan acabar con toda la parte aislada norteña antes de que el otoño, con sus nieblas, impida el avance, al impedir el empleo de la aviación. Los santanderinos y astures habrán aprendido en la dura lección de Madrid y Bilbao. Uno se conserva como una demostración de lo que vale el espíritu revolucionario de un pueblo que no se deja invadir; el otro, en cambio, señala toda la inmensa tragedia de los caseríos destruidos, de la fe y de la intervención de países que parecen neutrales.

Pero no basta con que los hermanos del Norte sepan defenderse. Nuestra ayuda debe llegarles rápidamente. No hacerlo implica una traición en nosotros. Y puesto que la ayuda directa no es posible, ayudémosles indirectamente, de la manera más conveniente; es decir, atacando en aquellos frentes en que el enemigo no espera el ataque. Que no tienen gente para cubrir todos, lo demuestra nuestra ofensiva pasada en el sector de Brunete. Al atacar en él, los facciosos tuvieron que retirar todas sus fuerzas del Norte, donde estaban atacando, para defenderse en el Centro. Pero si la ayuda tarda lo suficiente para que los rebeldes y los invasores tengan tiempo de acercarse a Santander, es indudable que, atacemos donde atacemos, el enemigo no retirará sus fuerzas de aquel frente. Es muy interesante para ellos la conquista del Norte, como para nosotros su defensa. Y puestos a pensar dónde defenderíamos mejor Santander y Asturias, hemos pensado—aun cuando el Gobierno determinará—en los frentes de Aragón. En los frentes estáticos, para algún colega. En los frentes boicoteados para nosotros. Mas no es ocasión de discutir entre nosotros, mermando de esta manera nues-

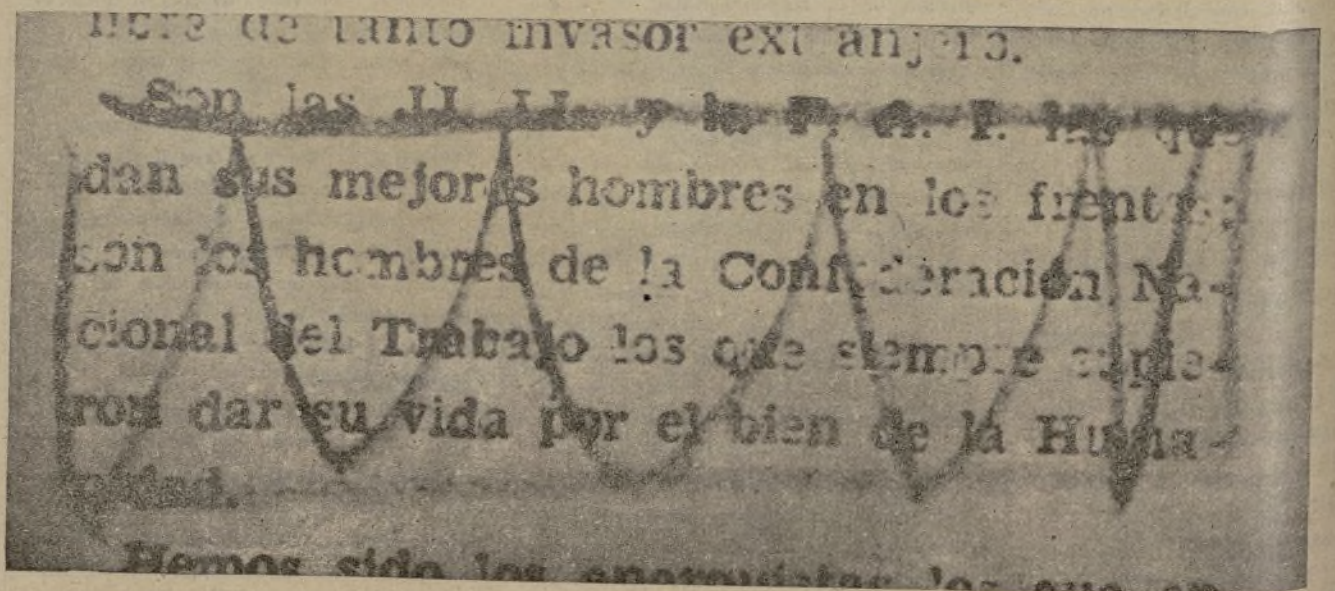
tra más o menos eficaz, pero necesaria ayuda al Norte.

Estamos a la vista de Teruel, Zaragoza y Huesca. En Belchite y Quinto se suceden cada día sublevaciones entre los facciosos. Aprovechemos esta coyuntura y dispóngase por el mando el ataque en Aragón, donde los soldados arden en deseos de apoderarse de las tres ciudades de la región. Pero lo que se haga, que se haga rápidamente. Los compañeros que mueren cara al enemigo en los frentes norteños no pueden esperar. Y nadie está libre de las obligaciones que colectivamente hemos contraído con los que aislados por completo —enemigo a un lado, mar al otro—se defienden pegados al terreno.

Santander y Asturias sabrán colocar alta, todo lo alta que sea preciso, la bandera de la heroicidad. Pero la guerra no la gana solamente la heroicidad, y mucho menos cuando enfrente el enemigo dispone de muchos tanques, y de muchos aviones, y de mucha artillería. A una masa de moderno material de guerra se le debe oponer otra masa más potente y numerosa. Y en igualdad de medios, vence el que más espíritu victorioso lleva en sí.

Anarquistas, comunistas, republicanos, socialistas. El deber es para todos igual. Nadie se oculte bajo la máscara de las injurias y los recelos en esta hora grave para todos. Tenso el espíritu y la voluntad para ayudar a los que la necesitan. Y una petición para quien corresponda: Si el enemigo bombardea ciudades y pueblos de la retaguardia, que no quede ni un solo pueblo ni ciudad de los traidores libre de la metralla nuestra. Si el enemigo asesina mujeres y niños nuestros, que sus mujeres y sus hijos sepan de nuestra venganza. Que no quede ni un sér, ancianos, mujeres o niños, vivos sobre la tierra española, si así lo desean los que se sublevaron. ¡El Norte espera, camaradas! Santander y Asturias, los pueblos de las gestas sublimes, están en peligro. ¡Todos los frentes en pie por la defensa del Norte!

EL MADRIGUERO DE MADRID



JUVENTUD LIBRE no es una publicación clandestina. Es el órgano de la Federación Ibérica de Juventudes Libertarias. Este párrafo censurado es una muestra del sectarismo de algunos censores. Y a este sectarismo es al que no se someterá nunca JUVENTUD LIBRE.